

Fecha de recepción: 24 septiembre 2011  
 Fecha de aceptación: 20 diciembre 2011  
 Fecha de publicación: 25 enero 2012  
 URL: <http://oceanide.netne.net/articulos/art4-12.php>  
 Oceánide número 4, ISSN 1989-6328

## ¿Autobiografía o memoria? El discurso de la identidad en el caso irlandés

Sara Legazpi Fernández  
 (Universidade da Coruña, Spain)

### RESUMEN:

Muchos son los escritos autobiográficos que han ido apareciendo a lo largo de la historia y hasta nuestros días, llenando páginas y páginas de vivencias personales privadas o mucho más públicas, relacionadas con el mundo que nos rodea. Este artículo trata de esclarecer la difusa barrera existente a la hora de utilizar los términos "autobiografía" y "memoria" para hacer referencia a elementos narrativos pertenecientes al género autobiográfico. Es necesario para ello, tal y como veremos, diferenciar entre el propósito y contenido de cada uno de los casos. Para ello se realizará un acercamiento a varias obras clásicas del género, así como a los diversos estudios ya publicados sobre el mismo.

En el caso irlandés nos encontraremos con una diferenciación de los términos "autobiografía" y "memoria" que se nos antojará si cabe más difícil, pero siempre encontraremos en las escrituras autobiográficas de los autores irlandeses una fuente histórica y cultural que imprime la identidad en resurrección durante los últimos siglos.

**Palabras clave:** introducción, autobiografía, tradición memorialística, Irlanda.

### ABSTRACT:

There are many autobiographical writings that have appeared throughout history until today, filling pages and pages with personal and private experiences or public ones, related to the world and society around us. This article attempts to clarify the vague barrier existing when using the terms 'autobiography' and 'memoir' to refer to elements belonging to the autobiographical narrative genre. In order to achieve this goal, it is necessary to differentiate between the purpose and the content we may find in any of the two cases. This will involve an approach to several classics of the genre as well as to the various studies already published about the issue.

In the Irish case we find an even more difficult differentiation of the terms 'autobiography' and 'memoir'. However, in autobiographical Irish writings we will always find a rich historic and cultural source giving evidence of the reconstruction and resurrection of the Irish identity during the last centuries.

**Keywords:** introduction, autobiography, memoir, Ireland.

Al igual que los hombres y mujeres actuales se interesan día a día por la vida de sus semejantes, nuestros predecesores desarrollaron un enorme interés por las escrituras autobiográficas, al ser éstas espejos en los cuales veían reflejadas sus propias vivencias, historias o peripecias. El éxito del género ha llevado a muchos personajes de la vida pública de diferentes épocas o eras (representantes de la vida política, escritores, personajes de la vida social...) a recoger, escribir y publicar volúmenes en los que cuentan su propia vida y la de todas aquellas personas que los rodearon en momentos determinados y que tuvieron una influencia directa en el desarrollo de los acontecimientos que marcaron su propia existencia.

El género autobiográfico es un género amplio, difícil de delimitar y con dificultades diferenciadoras entre muchos de sus subgéneros, ya que ésta puede presentarse de diversos modos que parten de un tronco común pero tienen varias diferencias importantes (Laguna González, 1997). Este género abarca pues, muchas modalidades que tienen como rasgo común la narración de las historias acaecidas durante una vida con la

finalidad de que ésta misma, y todo lo relacionado con ella trascienda y no caiga en el olvido para siempre. La existencia de éste género puede considerarse un intento de los hombres y mujeres que a lo largo de la historia se negaron a aceptar su mortalidad y decidieron dejar constancia de su vida por escrito, permitiendo así que todo lo que ellos vivieron no se vaya con ellos, sino que sea leído y analizado por todos los que se quedan (May, 1982).

A lo largo de esta pequeña disertación trataremos, en primer lugar, de identificar cuáles son las características esenciales comunes a cualquiera de los subgéneros autobiográficos y, posteriormente, intentaremos establecer las principales similitudes y diferencias existentes entre los subgéneros "memoria" y "autobiografía", basándonos en fuentes de diversa índole. Por último trataremos de esclarecer un poco más esta dialéctica observando qué ha pasado en Irlanda con alguna obra autobiográfica y cómo se han decantado los autores de las mismas por un término u otro.

Existen varios tipos de escritura autobiográfica, a los que antes hemos llamado modalidades

(Álvarez, 1989). La confesión (como en el caso de las *Confesiones* de San Agustín, datada de 397) o la apología (*Apología Pro Vita Sua* de John Henry Newman publicada en 1864) son tan sólo algunos de ellos, pero en este momento se prestará atención solamente a uno de sus subgéneros: la memoria (*mémoire*). La finalidad de esta pequeña disertación es establecer una conclusión, tratando de arrojar luz sobre la continua dialéctica existente en el uso de los términos "autobiografía" y "memoria". Para ello, se hará referencia al ámbito irlandés en especial, y a las publicaciones de este carácter que ha habido en esta literatura en los últimos tiempos.

Generalmente, nos encontramos algunas de estas obras tituladas "memoria" o "autobiografía" sin detenernos en cuáles son las razones y características que las diferencian. Se tratará pues de analizar si este vaivén de términos se debe tan sólo a cuestiones léxicas o semánticas (analizando si estos términos hacen referencia a géneros diferentes o, por el contrario, muy similares o casi iguales). Trazar una línea divisoria entre ambos aspectos es posible pero muy difícil (Álvarez, 1989: 446) Requiere seleccionar las principales diferencias que alejan ambos géneros, lo cual nos permitirá deducir bajo nuestro propio criterio si ciertas obras pueden ser consideradas como autobiografías o si por el contrario, y como veremos, pertenecen al subgénero autobiográfico de las memorias.

Pero para comprender mucho mejor todo esto es esencial viajar en el tiempo explorando los orígenes de este género literario. Según M<sup>a</sup> Antonia Álvarez (1989), toda aquella manifestación literaria en la que nos encontremos con la exposición de los avatares de una vida particular se puede englobar dentro de este género tan amplio como lo es el autobiográfico. Esta afirmación es adoptada por otros autores, que la definen de modo similar. Por ejemplo, para Philippe Lejeune (1975) la autobiografía es un relato retrospectivo en prosa que una persona hace de su propia existencia, poniendo énfasis en su vida individual y, en particular, en la historia de su personalidad. Como veremos más adelante, con esta descripción Lejeune está haciendo referencia a la "autobiografía" diferenciándola de otros subgéneros autobiográficos como puede ser la memoria.

En cuanto al género autobiográfico en general, sus orígenes vienen de tiempos tan remotos como aquellos en los que San Agustín publicó sus *Confesiones* (397 d.C.) en las que narró su vida y formación de manera retrospectiva unos cuantos años más tarde. Es precisamente esto mismo que realizó San Agustín en sus trece volúmenes de *Confesiones* lo que consideramos hoy en día como escritura autobiográfica, tal y como se expuso en el párrafo anterior. Los éxitos posteriores de las escrituras autobiográficas tituladas *Confesiones* (1766-1770) del filósofo francés Jean-Jacques Rousseau (consideradas como preludeo al comienzo del Romanticismo europeo) o la obra *Autobiography* (escrita entre 1771 y 1790) del norteamericano Benjamin Franklin, consolidaron un género, de modo que la historia ha sido testigo de un aumento de publicaciones semejantes, así como de una mejora en la calidad de estos escritos.

Ante la enorme de cantidad de publicación autobiográfica existente en los ámbitos europeo y norteamericano (aunque más adelante trataremos

más concienzudamente el caso irlandés), se consideró necesaria la división y diferenciación de subgéneros dentro de este amplio campo como es el autobiográfico. Sin embargo, y a pesar de estas diferenciaciones, son muchos los rasgos que unen a las escrituras autobiográficas (independientemente del subgénero bajo el cual las encuadremos). Para establecer estas características generales de la autobiografía, Philippe Lejeune (1975) hizo un estudio de las mismas. Este teórico de origen francés especialista en escritura autobiográfica señala que existen ciertas características indiscutibles y siempre presentes en cualquier texto de este carácter. Para Lejeune (1975), este tipo de textos han de ser narrativos y escritos en prosa. Además, el tema principal de las mismas es la vida individual y la historia de la personalidad de un individuo durante el período de vida que escoja describir tomando como enfoque de su narración el ángulo retrospectivo. Existe además, de acuerdo con lo que nos explica Lejeune una clara identificación entre autor y narrador, así como entre narrador y personaje principal. Autor de *El Pacto Autobiográfico* (1975), este estudioso francés señala que este pacto se da entre el lector y el escritor de una obra de estas características, ya que precisamente el hecho de que el lector acepte los hechos relatados como reales diferencia claramente una autobiografía de una novela autobiográfica, en la cual no sabemos a ciencia cierta si los hechos que se nos relatan de la vida de un personaje principal son reales o, por el contrario, tratan de emular la vida de tal personaje.

Es importante también señalar aquí cuáles son los rasgos imprescindibles que definen el género autobiográfico como género literario de acuerdo con el estudio de otro experto en autobiografía, George May. Este francés, en su obra *L'Autobiographie* (1982) señala tres reglas esenciales que han de cumplirse para que podamos estar hablando de la autobiografía como género literario diferenciado de otros grandes géneros de la literatura universal. La primera de estas reglas consiste en que la autobiografía ha de ser una obra escrita en la madurez. Para que exista una calidad retrospectiva suficiente, el autor-personaje principal debe estar relatando todo lo ocurrido desde una perspectiva madura, aquella que ha consolidado gracias a su paso por la vida y que ha construido poco a poco. Según George May, una autobiografía ha de estar escrita en primera persona, de modo retrospectivo. De esta propia regla se deriva la tercera asignada por May al carácter egocéntrico del autor que mucho más allá de querer deleitarnos con la narración pretende afianzar y encontrar a través de la escritura y del legado permanente el sentido de su vida, el que ha encontrado a la vida misma al final del camino, lo cual deja entrever una actitud un tanto egocéntrica por parte del creador, que comparte una narración un tanto egoísta de todo lo que le ha rodeado. En general, muchos de los teorizadores del género toman como referencia las bases expuestas tanto por Lejeune como por George May, al considerarse sus escritos generalizaciones muy acertadas acerca del género.

Pero tratemos lo que nos atañe en este momento, esa diferenciación entre autobiografía y memoria que tan difícil se antoja y que a tanta discusión ha llevado sobre todo en este pasado siglo XX. Según el *Diccionario de la Real Academia Española* (DRAE, 22<sup>a</sup> ed., 2001) una "autobiografía" es "la vida de una persona escrita por ella misma" mientras que para el mismo diccionario la

"memoria" es "un libro o relación escrita en que el autor narra su propia vida o acontecimientos de ella". Pero no es esa la única acepción que la palabra "memoria" recoge en el diccionario, y es la siguiente que veremos la más importante de las que aparecen y la que va a comenzar a establecer líneas diferenciales entre ambos términos. Para el DRAE, "memoria" es también "la relación de algunos acontecimientos particulares que se escriben para ilustrar la historia". Y a partir de ahora, con esta definición es cuando se allana nuestro camino hacia la diferenciación de ambos términos. Como se ha visto, aparece aquí el término "historia", que antes no había surgido en la definición de autobiografía y ahora constituye ya unos de los trazos divisorios de ambos aspectos literarios. Vayamos al *Oxford English Dictionary* (2011) para no quedarnos tan sólo con el criterio léxico o acepciones de un diccionario. Aquí una autobiografía es definida como "...an account of a person's life given by himself or herself...", mientras que la memoria queda definida como "records of events or history written from the personal knowledge experience of the writer, or based on special sources of information". Nos encontramos pues nuevamente, y tal y como sucedía en la definición acuñada por el DRAE, con la palabra "history" en la definición de memoria. De esta forma, antes de comenzar a analizar la importancia que tiene la presencia de este término en la definición de la memoria, cabe enfatizar que en este diccionario de Oxford se señala finalmente que memoria es una autobiografía o un relato biográfico en general, así que se puede deducir que al igual que establece la diferencia entre ambos subgéneros, también considera que se pueden utilizar alternativamente como sinónimos.

Como puede apreciarse, las definiciones no nos señalan una diferencia abismal entre ambos aspectos pero sí nos dan la pista para la primera separación entre autobiografía y memoria: la memoria se ocupa de todo lo relativo al tiempo, al cambio, a la historia con respecto al yo, mientras que la autobiografía sólo se ocupa del individuo y de cómo éste ha experimentado la realidad, de modo que en esta última nos encontramos con relatos mucho más intimistas que en el primer caso, donde los acontecimientos y la historia misma tienen siempre mayor peso que la personalidad del autor protagonista.

La contraposición de los conceptos autobiografía (interna) frente a memoria (externa) nos abre muchas puertas para la diferenciación de ambas pero también supone un claro acercamiento de ambos géneros. Como ya hemos dicho con anterioridad, la memoria se centra más en la narración de los hechos significativos y en los sucesos, mientras que la autobiografía está más dirigida a aclarar cuáles son las propias ideas del autor protagonista, aquellas que forjó a la vez que su personalidad durante toda su vida y qué sentido le encontró a su experiencia vital. Nos preguntamos entonces: ¿Qué sería de la personalidad de todos y cada uno de nosotros sin la influencia de los hechos y acontecimientos históricos externos? El estudioso francés George May (1982) trabajó en la diferenciación de estos dos aspectos literarios. Para él la autobiografía tiene mucho que ver con las memorias, ya que es muy extraño que en la personalidad del memorialista no se vea reflejada de vez en cuando la personalidad de un autobiógrafo que en ocasiones ignora los hechos externos para dar cabida a aspectos personales. Del mismo modo, para George May es muy

probable que los hechos históricos vividos por un autobiógrafo no se impongan a la narración de la propia vivida, ya que éstos mismos le habrán influenciado para actuar de uno u otro modo. La referencia a los acontecimientos externos es prácticamente inevitable durante la escritura de una autobiografía, de modo que nos podemos encontrar con un acercamiento hacia el género memorialístico y será entonces cuando nos encontremos con la eterna confusión y uso aleatorio de los términos "autobiografía" y "memoria".

Trataremos entonces de buscar más rasgos diferenciales que nos ayuden, al menos, a dejar concluida esta dialéctica aunque luego en la práctica real probablemente nos encontremos con todo lo contrario en lo que respecta al uso de ambos términos. En las autobiografías importa mucho más el resultado al que ha llegado el individuo, el yo que ha llegado a ser tras pasar por todos esos acontecimientos relatados. Según George May (1982), las memorias se corresponderían con el relato de lo que se ha visto o entendido mientras que la autobiografía sin embargo sería el relato de lo que se ha sido. Es por eso que en este tipo de escritos el pasado importa pero no es lo más relevante, ya que sólo es significativo en la medida en que nos pueda ayudar o ser clave para entender lo que ha llegado a ser el protagonista-autor. Por otro lado, las memorias se centran de manera más inquietante en la historia, en los acontecimientos y por lo tanto, el pasado importa no sólo por haber modificado al yo actual sino también por el hecho de ser pasado en sí mismo y por todo lo que cada uno de los acontecimientos ya ocurridos bajo la luz de otra época significan para la época actual.

Según May (1982), la palabra "autobiografía" fue tardíamente acogida por algunas lenguas. Este fue el caso de la lengua francesa, en la que siempre se prefirió el término "mémoire" y en la que el uso de la palabra "autobiographie" para referirse a este tipo de relatos se descartó hasta el año 1930, cuando ya empezamos a ver alguna producción literaria a la que se asigna este término. Por el contrario, en el mundo anglófono la palabra "autobiography" se abrió paso de modo mucho más sencillo y rápido, gracias a la reedición de la obra vitalicia de Benjamin Franklin a mediados del siglo XIX, que tuvo lugar en la ciudad estadounidense de Nueva York y que tomó como título el término "autobiography".

La publicación de la autobiografía de Benjamin Franklin era tan sólo, y como ya dijimos antes, la consolidación de un género, ya que fue exactamente un siglo antes, durante el Siglo de las Luces cuando la autobiografía experimentó un crecimiento cuantitativo considerablemente importante que la catapultó al nivel de género literario diferenciado y exitoso, aunque no muy reconocido entre los más distinguidos críticos literarios y sus trabajos. Los escritos de Vico (*Autobiografía*, 1725), Johann Goethe (*Viaje a Italia*, 1816), Jean-Jacques Rousseau (*Las Confesiones*, 1770) o el memoria-lismo político existente en España durante el siglo XIX entre otros muchos ejemplos consolidaban este género valorado como testimonio histórico y creación literaria introspectiva y personal.

May habla en su obra *La autobiografía* de lo difícil que puede llegar a resultar la tarea de diferenciar estos géneros literarios. Señalando que, durante mucho tiempo tanto en Inglaterra como

en Francia, las narraciones y los recuerdos dejados sobre la vida por hombres destacados de la política, literatura y demás artes tomaron el nombre de *memoria*. Pero a la larga (como ya se decía en Inglaterra) se adoptó el hábito de dar el nombre de autobiografía a esas memorias que se parecen mucho más a los hombres que las hicieron que a los acontecimientos en los que éstos se mezclaron.

May también aclara que la autobiografía es aquel trabajo que nos aclara lo que ha sido una persona, por lo que nos encontramos con un relato muchísimo más esencial e intimista que en el caso de las memorias, en las cuales el punto fuerte se encuentra en el relato de lo que se ha hecho (especialmente acciones influyentes en el devenir histórico), se ha dicho, visto (como memoria fotográfica de un determinado tiempo sobre un determinado lugar) o entendido.

Como consecuencia de la importancia cedida a los acontecimientos históricos en las memorias, vemos que en éstas el autor sólo nos proporciona un relato parcial de su vida, aquellos momentos de la misma que estuvieron especialmente influenciados por los hechos externos a la persona misma. Con ellos, en las memorias, y como ya se ha dicho con anterioridad, nos encontramos con una visión mucho menos intimista del yo. En lugar de eso se rememoran las experiencias, lo que le ha ocurrido al yo en una época concreta. Por el contrario, en la autobiografía el autor trata de dar una visión completa de lo que ha sido su existencia, de manera más personal, aportando a qué ha llegado tras su paso por este mundo. Aparecen entonces aspectos relacionados con la vida de la persona, con cómo ha evolucionado su forma de ser, sus ideales, sus motivaciones, sus valores y sus inquietudes. Como se aprecia, el género autobiográfico en cualquiera de las dos vertientes analizadas (autobiografía o memoria) es un género que sirve a la historia, que nos sirve para conocer los acontecimientos externos, históricos de un determinado país pero también la intrahistoria de sus habitantes la cual, al fin y al cabo, consolida y forma también parte de la evolución histórica de ese país o nación.

En Irlanda, el género autobiográfico ha servido claramente para la retrospectiva, para el recuerdo de tiempos pasados que no fueron tan sencillos como los actuales y, sobre todo para la creación de una identidad diferenciadora que tiene como base todas aquellas circunstancias que fueron únicas en el país durante épocas de grandes cambios. En la literatura irlandesa la diferenciación entre autobiografía y memoria es, si cabe, mucho más compleja. Según Claire Lynch (2009), la historia y cultura irlandesas han contribuido a la creación de un estilo autobiográfico diferente, particularmente en la representación de comunidades en las que el autor no sólo trata la narrativa individual sino también múltiples identidades propias y de otros. En el ámbito irlandés, la distinción y separación de "autobiografía" y "memoria" es más compleja y polémica, tal y como nos cuenta Lynch:

Memoir is considered to be different from autobiography because it is more concerned with public, external events than personal experience. Such distinction is not applicable in an Irish context, as autobiographies from across the century shape themselves around the history of the nation to such an extent that it has become a standard element of

the genre, on a par with first-person narration and therefore only notable if absent. In both autobiography and memoir, hindsight dictates not only the content but also the tone in which it is presented. The author only includes that which he or she considers suitable, important, necessary, or marketable. In other words: events persons or experiences that, for whatever reason, survive the passing of time to maintain a hold on the author's consciousness. (Lynch, 2009: 23-24)

En el caso irlandés, nos hemos encontrado también en el siglo XXI con la problemática diferenciación entre autobiografía y memoria. Un ejemplo de ello lo vemos en el autor John McGahern. Para Claire Lynch, la obra autobiográfica del autor irlandés titulada *Memoir* (2005) es un ejemplo de obra acuñada como "memoria" pero muy cercana a los que hemos estado definiendo hasta ahora como "autobiografía", ya que el texto se centra casi exclusivamente en el mundo privado de su infancia y vida familiar, no tanto en el hecho externo o en las personas que formaron parte de su entorno menos cercano.

Como hemos ido viendo a través de diferentes ejemplos y estudios de diversos autores, está muy clara la principal diferencia que separa "memoria" y "autobiografía", siendo ésta misma el hecho de que las memorias prestan especial atención a los hechos externos e históricos que rodean al autor-protagonista, mientras que en el caso de las autobiografías, éstas tratan de ofrecer un relato más intimista, personal y familiar del recorrido vital del personaje principal.

Sin embargo, en muchas ocasiones esta diferenciación no es suficiente para que los autores de relatos autobiográficos se decanten por una u otra opción. A veces por cuestiones lingüísticas (como la tradición del término en una lengua concreta) o simplemente por cuestiones menos triviales como la libre elección de un término u otro, autobiografías que nos parecen memorias aparecen bajo el título "autobiografía" o memorias que nos parecen autobiografías se decantan por el título de "memoria".

Las palabras de M<sup>a</sup> Antonia Álvarez (1989) resumen de un modo muy claro las conclusiones a las que se ha llegado tras esta breve indagación y nos esclarecen un poco todo aquello que se ha volcado en estas páginas:

La línea divisoria entre la autobiografía y la memoria es muy difícil de fijar. No hay ninguna autobiografía que no sea de alguna manera una memoria y no hay memoria sin información autobiográfica; las dos están basadas en la experiencia personal, la relación cronológica y la reflexión, pero hay un objetivo diferente en la atención del autor. En la verdadera autobiografía, la atención se centra en el yo, y en la memoria, en los otros. (Álvarez, 1989: 146)

#### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ÁLVAREZ, M<sup>a</sup> A. (1989). "La autobiografía y sus géneros afines." *Epos. Revista de Filología* 5, 439-450.

- DICCIONARIO ONLINE DE LA REAL ACADEMIA DE LA LENGUA ESPAÑOLA (DRAE) (2001) 22ª ed.
- FRANKLIN, B. (1986). *Benjamin Franklin's Autobiography*. New York: Norton.
- GRUBGLED, E. (2004). *Anglo-Irish Autobiography. Class, Gender and the Forms of Narrative*. New York: Syracuse University Press.
- HARTE, L. (2007). *Modern Irish Autobiography: Self, Nation and Society*. New York: Palgrave Macmillan.
- . (2009). *The Literature of the Irish in Britain: Autobiography and Memoir, 1725-2001*. Basingstoke: Palgrave MacMillan.
- LAGUNA GONZÁLEZ, M. (1997). "La escritura autobiográfica." *Revista Lindaraja. Revista de Estudios Interdisciplinarios* 3, n.pag.
- LEJEUNE, P. (1971). *L'autobiographie en France*. París: A. Colin.
- . (1975). *Le pacte autobiographique*. París: Du Senil
- LYNCH, C. (2009). *Irish Autobiography: Stories of the Self in the Narrative of a Nation*. Oxford: Peter Lang.
- MAY, G. (1982). *La autobiografía*. Méjico: Breviarios del fondo de cultura económica.
- MCCARTHY, D. (2010). *John McGahern and the Art of Memory*. New York: Peter Lang.
- OXFORD ENGLISH DICTIONARY. (2011). Online Version. (n.pag.)
- POZUELO YVANCOS, J. Mª. (2006). *De la autobiografía: teoría y estilos*. Barcelona: Crítica.
- ROUSSEAU, J. J. (1997). *Las confesiones*. Madrid: Alianza.
- SAN AGUSTÍN, OBISPO DE HIPONA. (2010). *Confesiones de San Agustín*. Madrid: Gredos.
- SPENGEMANN, W. C. (1980). *The Forms of Autobiography: Episodes in the History of a Literary Genre*. New Haven: Yale University Press.
- VICO, G. (1948). *Autobiografía*. Buenos Aires: Espasa-Calpe.

Title: Autobiography or memoir? The identity discourse in the Irish case.

Contacto: sara.legazpi@udc.es